

Gómez Aguilera, ganador del «Esperanza Spinola»

«Cerca de cincuenta años caminando contigo, poesía. Al principio me enredabas los pies y caía de bruces sobre la tierra oscura o enterraba los ojos en la charca para ver las estrellas. Más tarde te ceñiste a mí con los dos brazos de la amante y subiste en mi sangre como una enredadera...» (Pablo Neruda, Premio Nobel 1971).

¿Quién dijo miedo?, ¿quién osó afirmar que la poesía no tiene un peso específico y ocupa un lugar en el espacio de la actualidad?. Contra esas y otras afirmaciones, el Departamento de Cultura de Tegui se creaba el Concurso de Poesía «Esperanza Spinola», que abre desde ahora su tercera edición, destinado a trabajos originales e inéditos y con una dotación en premios de 150.000 ptas, amén de la publicación de los originales que lo merezcan a juicio del jurado.

En la noche del sábado y teniendo como escenario el Convento de San Francisco de la Villa, se daban a conocer los galardonados en esta segunda edición del certamen poético, tras el fallo dictaminado por el Jurado, compuesto por: **Nazario de León** como presidente, **Miguel González** (compañero de *La Voz de Lanzarte*) y **Francisco Hernández Delgado**, actuando como secretario **Alonso González Lemes**, quién procedió a leer el acta que ofrecía el siguiente resultado:

Dos menciones de calidad y premio de publicación, a las obras presentadas por **Aquilino García** (Las Palmas) y **Sebastián Sosa Barroso** (La Laguna).

Segundo premio para **Carlos Reyes Betancort**.

Primer premio para **Fernando Gómez Aguilera** (Arrecife).

Así concluía una edición más de este premio al trabajo poético, valiente iniciativa de la últimamente dormida Cámara Literaria de Tegui se, para ofrecer un acicate a los que gustan de escribir en verso, de expresar sentimientos y realidades con el corazón, en unos tiempos que nos corren, llenos de prisas, ruidos, estridencias y tensiones, poco propicios pues para estos meneste-

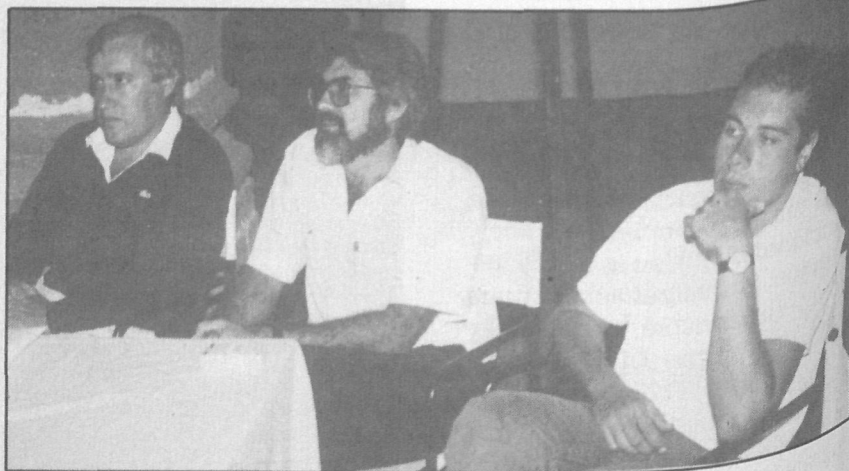


Procediendo a leer el acta del jurado.

res poéticos, que son un oasis literario en medio de tanta «prosa prosaica» valga la redundancia y si no vale es lo mismo.

«Y escribí cinco versos: uno verde, otro era un pan redondo, el ter-

cero una casa levantándose, el cuarto era un anillo, el quinto verso era corto como un relámpago y al escribirlo me dejó en la razón su quemadura... Entonces llegó un crítico mudo y otro lleno de lenguas...» (Otra vez Neruda).



De derecha a izquierda: Miguel González, Nazario de León y Francisco Hernández.